

3-2004

Servicio Pastoral “Manos Abiertas”: capellania para inmigrantes Iglesia de la Milagrosa de Pamplona (Navarra - Espana)

Julian Arana C.M.

Visitacion Sola H.C.

Follow this and additional works at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana>



Part of the [Catholic Studies Commons](#), [Comparative Methodologies and Theories Commons](#), [History of Christianity Commons](#), [Liturgy and Worship Commons](#), and the [Religious Thought, Theology and Philosophy of Religion Commons](#)

Recommended Citation

Arana, Julian C.M. and Sola, Visitacion H.C. (2004) "Servicio Pastoral “Manos Abiertas”: capellania para inmigrantes Iglesia de la Milagrosa de Pamplona (Navarra - Espana)," *Vincentiana*: Vol. 48: No. 2, Article 29.

Available at: <https://via.library.depaul.edu/vincentiana/vol48/iss2/29>

This Article is brought to you for free and open access by the Vincentian Journals and Publications at Digital Commons@DePaul. It has been accepted for inclusion in Vincentiana by an authorized editor of Digital Commons@DePaul. For more information, please contact digitalservices@depaul.edu.

Servicio Pastoral “Manos Abiertas”: capellanía para inmigrantes

Iglesia de la Milagrosa de Pamplona (Navarra - España)

por Julián Arana, C.M.

Provincia de Zaragoza

y Visitación Sola, H.C.

Provincia de Pamplona

La historia de la Humanidad es historia de migraciones, pero en los últimos años, en este mundo globalizado, se han convertido en un fenómeno de gran magnitud que interpela a la comunidad internacional, a las sociedades locales y, de manera especial, a quienes nos llamamos cristianos (Conferencia Episcopal Ecuatoriana, 31X.2003: Nuestros hermanos migrantes en España).

Muchas personas han abandonado su país, su familia y su entorno cultural, víctimas de una crisis económica o política que hunde sus raíces en egoísmos y corrupciones, a la sombra de un orden económico mundial injusto. Dramáticamente, el Papa Juan Pablo II, en su Mensaje para la Jornada Mundial de las Migraciones del año 2000 decía que ahí donde se viven situaciones de inestabilidad no es de extrañar que *a los pobres se les ocurra la idea de huir en busca de una nueva tierra que les pueda ofrecer pan, dignidad y paz. Es la emigración de los desesperados. Cada día miles de personas afrontan peligros en el intento de huir de una vida sin futuro. Por desgracia, frecuentemente, la realidad que encuentran en las naciones donde llegan es fuente de ulteriores desilusiones.*

1. La realidad a la cual responde este “Servicio Pastoral”

España se encuentra en la encrucijada de ser, a la vez, un país que cuenta con un importante número de ciudadanos que viven en el extranjero y con una creciente presencia de ciudadanos de otros países que llegan para vivir aquí. En las últimas décadas, España se ha convertido en país de inmigración, transformándose la tendencia secular de ser sólo país de emigración.

A la Iglesia de España, de igual forma que en los años de la emigración, le ha preocupado el fenómeno de la inmigración y ha estado, desde el principio, muy cerca de los inmigrantes defendiendo sus derechos y acogiéndolos desde sus instituciones. *Abordar el fenómeno de la inmigración con responsabilidad y en toda su integridad, como ha sido afirmado por diferentes ocasiones, exige tener en cuenta variadas perspectivas: políticas, socio-económicas y culturales; pero también, y en primer lugar, las éticas y morales que tienen como punto normativo y supremo de referencia a la persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, y el bien, la dignidad y el respeto que se debe a ella y a su primer y fundamental entorno social, que es la familia. Para la Iglesia y para los cristianos no hay otra forma de plantear y ayudar a resolver el problema de los inmigrantes. Es exigencia del Evangelio que predicamos, en el que creemos y que tratamos de vivir en medio del mundo al que hemos sido enviados, el Evangelio del amor de Nuestro Señor Jesucristo* (A.M. ROUCO, *La prioridad del hombre*).

En la Iglesia de Navarra esta preocupación por los inmigrantes también estaba latente y, ante la creciente atención a los inmigrantes en algunas parroquias, surgió la idea de un servicio pastoral para inmigrantes: *A medida que se iba aumentando el problema hemos visto que era conveniente contar con un punto de referencia que les facilitara, a todos los que quisieran, entrar en contacto con la vida eclesial* (MONS. FERNANDO SEBASTIÁN, Arzobispo de Pamplona y Tudela).

Después de varias reuniones, el P. Corpus J. Delgado, Superior de la Comunidad de los Padres Paules, y el Sr. Arzobispo, D. Fernando Sebastián, celebrando el Año Jubilar 2000, crearon el "Servicio Pastoral Manos Abiertas" para las personas inmigrantes a través de un convenio, firmado el 1º de junio de ese año, por el Arzobispado de Pamplona y la Comunidad de Padres Paules de la Provincia Canónica de Zaragoza.

Este "Servicio Pastoral" quedó enmarcado en la Delegación Diocesana de Migraciones y constituido como "Capellanía para inmigrantes" procedentes principalmente de América Latina y El Caribe, con el fin de atenderlos lo mejor posible mientras residen en Pamplona y su comarca.

La finalidad del "Servicio Pastoral Manos Abiertas" es promover en nuestra Iglesia local una mejor atención pastoral a los inmigrantes.

La expresión "Manos Abiertas" con que se describe este Servicio Pastoral, inspirada en la misma actitud corporal de la imagen de la Virgen Milagrosa, evoca exigencias de la misión evangelizadora para toda la comunidad cristiana y, en particular, ante los hermanos inmigrantes: *En la Iglesia, sacramento de unidad, nadie es extranjero. La acción pastoral con los inmigrantes no es una actividad facultativa de*

suplencia, sino un deber propio de su misión (Comisión Episcopal de Migraciones, 1999; cf. JUAN PABLO II, *Mensaje 1995*). *Queremos que sea, sobre todo, un **lugar de referencia** y un **punte** para que en la medida que los que llegan se van asentando en las diversas zonas, vayan entrando en relación con las parroquias y con los lugares donde ya están, pero mientras tanto creemos que es un buen servicio el que podemos prestar* (P. CORPUS J. DELGADO, C.M.).

En el orden pastoral, “Manos Abiertas” tiene como **objetivos**:

- Atender humana y pastoralmente, en nombre de la comunidad eclesial de Navarra, a los inmigrantes;
- Acercar la vida de la Iglesia diocesana a estos inmigrantes que son mayoritariamente católicos;
- Asegurar la atención pastoral que requieren por parte de la Iglesia Católica;
- Favorecer la plena integración en las parroquias en las que van fijando su residencia normalizada;
- Promover la información, estableciendo redes de comunicación sobre las iniciativas que ya existen, particularmente con *Cáritas Diocesana* y *Parroquial*, y trabajar en coordinación con ellas;
- Atender las necesidades básicas urgentes, todavía no cubiertas, de las personas y familias inmigrantes.

El “Servicio Pastoral Manos Abiertas” despliega su acción evangelizadora en un triple campo:

a) Anuncio de la Palabra: catequesis y educación en la fe

- Catequesis de adolescentes, jóvenes y adultos;
- Orientación y profundización de la fe a todos los niveles: pre-bautismal, iniciación cristiana, prematrimonial, familiar, etc.;
- Para favorecer la plena integración en las comunidades parroquiales, el “Servicio Pastoral Manos Abiertas” propicia que sus grupos de catequesis y educación en la fe funcionen como “puente” hacia la normal inserción en la vida parroquial y diocesana.

b) Celebración de la fe

- Promover la participación más intensa de las personas inmigrantes en la Eucaristía dominical en la Iglesia de la Milagrosa. Dicha celebración está abierta a toda la comunidad. En un principio, se había pensado en señalar una

celebración de horario dominical, abierta a toda la comunidad, pero en la que las personas inmigrantes tuvieran una participación significativa en la acogida, moniciones, lecturas, cantos, etc., pero, hasta el momento, todos los intentos que hemos realizado han resultado infructuosos;

- Atender otras celebraciones para los inmigrantes: sacramentos del bautismo, confirmación, penitencia, matrimonio; liturgia de exequias, etc. Para ello, el Capellán cuenta con facultades y potestad de régimen o jurisdicción suficiente, de acuerdo con las leyes eclesíásticas y las orientaciones pastorales diocesanas.

c) Compromiso cristiano: acción caritativo-social

La mayoría de las personas inmigrantes, particularmente las procedentes de los países de América Latina y el Caribe, han venido a nuestra tierra *empujadas por la precariedad de las condiciones sociales o políticas de sus lugares de origen* (Comisión de Migraciones, 1999). Por ello, la acción caritativo-social requiere una delicada atención de parte del "Servicio Pastoral". Esta acción se concreta en:



Una reunión del Servicio Pastoral "Manos Abiertas" con los inmigrantes (Navarra, España).

- Acogida y atención personalizada de cada una de las personas y familias;
- Ofrecimiento de la información disponible para acceder a los programas que desde *Cáritas Diocesana, Parroquial* y los servicios sociales diversos, se ofrecen a las personas inmigrantes;
- Coordinación con *Cáritas Diocesana* y con *Cáritas Parroquial* para atender a las necesidades básicas todavía no cubiertas de las personas inmigrantes (vivienda, trabajo, educación, etc.);
- Respuesta a las actividades de ocio y tiempo libre, así como a las necesidades educativas extraescolares y promoción de adultos, favoreciendo la organización comunitaria y el asociacionismo. Por ahora, el “Servicio Pastoral” y sus instalaciones son el “lugar” de referencia para reuniones, encuentros, fiestas y campeonatos.

En el plano de los recursos, el “Servicio Pastoral Manos Abiertas” cuenta con:

Recursos humanos

- Un Capellán, nombrado por el Sr. Arzobispo de Pamplona, a tenor del c. 565. Será nombrado Capellán quien haya sido propuesto por el Visitador de la Congregación de la Misión de la Provincia Canónica de Zaragoza, a tenor del c. 557, 2º;
- Si bien sólo un sacerdote (el Rector) es nombrado Capellán, toda la comunidad encargada de la atención pastoral de la Iglesia de la Milagrosa de Pamplona es solidariamente corresponsable del “Servicio Pastoral Manos Abiertas”. “Realizarán este ‘Servicio Pastoral’ con el mayor celo, y de acuerdo ciertamente con su carisma específico, pero también siempre en comunión con las normas pastorales generales de carácter diocesano y en el marco de una fraterna colaboración con los sacerdotes de la Diócesis”;
- Una Trabajadora Social, que es Hija de la Caridad;
- El voluntariado vicenciano, integrado por Hijas de la Caridad y los diferentes grupos vicencianos de seculares;
- Otros colaboradores voluntarios.

Recursos materiales

- La Congregación de la Misión (Padres Paules) de la Provincia de Zaragoza pone a disposición del “Servicio Pastoral Manos Abiertas”, y bajo la coordinación del Capellán,

el uso de la infraestructura de que dispone: templo con culto abierto al público, despachos, salas de reunión y para catequesis, instalaciones deportivas, comedor, etc., y cubre los gastos de luz, agua, teléfono, etc.;

- El Arzobispado cubre mensualmente la nómina y seguridad social del Capellán y de la Trabajadora Social;
- Los demás gastos de funcionamiento son cubiertos por donativos y otras aportaciones voluntarias.

2. El trabajo mismo que realizamos

Desde septiembre de 2000 venimos trabajando en el "Servicio Pastoral Manos Abiertas", con nombramiento, el P. Julián Arana, C.M., como Capellán y Sor Visitación Sola, H.C., como Trabajadora Social. Además, se nos han ido uniendo como voluntarios: Sor María Luisa Fernández, H.C.; el P. Alexis Viera, C.M.; Amaya Madinabeitia, Esther Fernández y Jesús Pérez. Todos formamos el equipo de "Manos Abiertas" y entre todos desarrollamos las actividades del Servicio Pastoral: acogida, atención primaria, acompañamiento, talleres, formación, catequesis, celebraciones, etc. El "Servicio Pastoral" está abierto todas las tardes, de lunes a sábado.

Al finalizar cada año, hacemos una memoria de lo acontecido en el mismo y constatamos aspectos positivos y negativos que nos van ayudando a revisar nuestras actividades y a conocer mejor la realidad en la que nos movemos.

La acogida es uno de los aspectos más importantes y más gratificante. Desde el "Servicio Pastoral" nos planteamos crear un espacio físico, humano y espiritual de acogida a la persona inmigrante en su totalidad. Queremos que el "Servicio Pastoral" sea lugar de referencia donde se encuentren, donde se comuniquen y compartan, donde puedan disfrutar de un tiempo de ocio y esparcimiento, donde puedan compartir su fe, sus preocupaciones y sus alegrías. Es un trabajo lento, pero se está logrando que vengan no sólo a "pedir", sino a descansar y "conversar", como dicen ellos.

Desde el inicio del "Servicio Pastoral" se han contabilizado más de mil quinientas personas que han pasado por el despacho, solicitando 2.487 demandas, de las cuales el 73% son de trabajo, 12% de información, el resto, ayudas económicas. Otras demandas son el uso de Internet para comunicarse con sus familias, ver televisión, hacer labores, etc., y la utilización de los espacios deportivos. Parte de las respuestas a las demandas de trabajo se dan desde *Cáritas Diocesana*, donde trabaja Sor Visitación todas las mañanas.

Detrás de cada cifra, de cada estadística, de cada dato frío, existe un rostro real, un corazón que late, una persona de carne y hueso,

una historia de sufrimiento. Detrás de cada expediente hay un mundo de esperanzas, los sacrificios de toda una vida... y mucho miedo.

De esta acogida surge el descubrimiento de la riqueza que poseen las personas inmigrantes, el conocimiento de sus valores y contravalores. El contacto entre culturas supone un enriquecimiento mutuo, porque damos y recibimos.

Pero nuestra preocupación mayor es la educación y la celebración de la fe. Todos los años organizamos grupos de catequesis para adolescentes, jóvenes y adultos con las personas inmigrantes que, por situaciones personales y puntuales, no encajan en la pastoral ordinaria de las parroquias. Son adolescentes y adultos sin bautizar, sin recibir la primera comunión, sin confirmar... que les sería muy difícil unirse al proceso catequético normal en los diferentes grupos parroquiales.

El programa catequético, más que una preparación para recibir los sacramentos, lo hemos propuesto como una educación continuada de la fe; una especie de catecumenado donde, tanto el que se prepara para el bautismo como el que se prepara para la primera comunión o confirmación, aprenden los mismos contenidos y celebran, hasta donde pueden, la misma realidad de fe. Cuando el catequista lo juzga conveniente, ya próxima la fecha de la celebración del sacramento, se le prepara con más intensidad sobre la realidad de dicho sacramento y sus implicaciones. Así, todos los años tenemos bautismos de adolescentes y adultos en la Vigilia Pascual, y primeras comuniones en la fiesta del *Corpus Christi*. Después, la mayoría sigue en el proceso catequético sirviendo de convocatoria para otros amigos, familiares o conocidos. Para finales de este año 2004, pensamos que algunos de los que llevan tres años en el proceso podrían recibir el sacramento de la Confirmación.

Bien es verdad que la respuesta sigue siendo muy desigual a causa de horarios laborales, cambio de residencia, olvidos... A pesar de ello, se siguen manteniendo personas asiduas y comprometidas con su formación, y el grupo de jóvenes ha crecido hasta llegar a los veinte miembros.

3. Desafíos para el presente y futuro

El servicio de la Iglesia a los inmigrantes supone acogida, reconocimiento y aceptación de sus valores y cultura, ayuda humanitaria, promoción, integración social, anuncio del evangelio y acompañamiento pastoral. Desde este "Servicio Pastoral" y desde nuestro carisma vicenciano procuramos poner en práctica todos estos puntos insistiendo en:

- La acogida respetuosa a las personas inmigrantes, que llegan a nosotros con temores y esperanzas en un futuro

incierto para ellos. Acogida que se concreta en funciones de escucha, información y apoyo, y que no termina en una asistencia material, sino en un proceso de acompañamiento, que posibilita a las personas realizar su proyecto de vida en un entorno social nuevo;

- Trabajar, coordinando esfuerzos, por su integración en la sociedad española, desde su cultura y valores propios, en beneficio de un mayor enriquecimiento intercultural para todos. De la misma forma, ayudarles a formar parte de las comunidades parroquiales, donde puedan vivir y celebrar su fe como miembros de la comunidad e, incluso, asumir responsabilidades eclesiales;
- Garantizar su formación religiosa, con las catequesis semanales de adolescentes, jóvenes y el Catecumenado de Adultos, de manera que aprendan, formen y puedan dar razón de su fe;
- Ofrecer espacios abiertos en los que sea posible el esparcimiento, el deporte, la fiesta, la expresión de sus riquezas culturales; espacios de reunión y de encuentro para intercambiar experiencias, dialogar, descansar, compartir sus alegrías, esperanzas y tristezas; *un espacio acogedor donde se le reconoce al trabajador extranjero inmigrante la dignidad que le otorgó el Creador, pues en la Iglesia nadie es extranjero y la Iglesia no es extranjera para ningún hombre en ningún lugar. La Iglesia es el lugar donde y también los inmigrantes son reconocidos y acogidos como hermanos* (JUAN PABLO II, 25 de julio de 1995).
- La coordinación con *Cáritas Diocesana* y con los servicios sociales, participando en el programa de acogida de inmigrantes de *Cáritas* (mañanas, de lunes a jueves, de las 9 a las 13 horas), y con "Pamplona Abierta", orientándoles hacia los "Programas de atención a inmigrantes", que tienen las Unidades de barrio.

Estas páginas han querido reflejar algunos aspectos y realidades del "Servicio Pastoral Manos Abiertas". A lo largo de estos años hemos aprendido que para el ministerio pastoral y, mucho más, para la misión evangelizadora de la Iglesia es fundamental comenzar por una buena acogida. Como nos recuerda San Vicente de Paúl, debemos manifestar *mucha afabilidad, cordialidad y serenidad de rostro a las personas que se nos acercan, de forma que sientan consuelo de estar con nosotros* (SV XII, 189 / ES XI, 477).

También hemos aprendido la importancia de "escuchar antes que ofrecer", a partir de sus necesidades reales, para elaborar nuestras acciones y proyectos. Ya Dietrich Bonhoeffer escribió: *El primer*

servicio que uno le debe a los demás en la comunidad consiste en escucharlos. Lo mismo que el amor a Dios empieza por escuchar su Palabra, del mismo modo el principio del amor a los hermanos consiste en aprender a escucharlos. Es por el amor que Dios nos tiene por lo que Él no sólo nos da su Palabra, sino que también nos presta sus oídos. Por lo tanto, es obra suya lo que nosotros hacemos por nuestro hermano, cuando aprendemos a escucharlo.

Que la Virgen Milagrosa siga ayudándonos a tener las manos y el corazón abiertos para que la acción del Espíritu siga presente en nuestros trabajos.